



## ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES (ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 14 – invierno 2010

### De la Familia Edípica a la Familia Grupal <sup>1</sup>

**Alejandro Scherzer ■**

#### I) Introducción

El presente trabajo se propone mostrar ciertos aspectos de la vida cotidiana familiar por estas latitudes, así como algunos alcances y limitaciones psicoanalíticas para comprender y operar en la Clínica de hoy.

Para nosotros es imposible pensarla e intervenir sin un ECRO Psicosocial. Afirma más aún (al menos en mi) la aseveración pichoniana: “Del Psicoanálisis a la Psicología Social”, y la idea central de que el denominado paciente es emergente de un funcionamiento familiar particular en cada situación. También de otras variables que ahora no corresponde desplegar.

Me pareció que correspondía plantearlo en un evento psicoanalítico.

#### II)

Desde el advenimiento del Psicoanálisis en nuestro país, transcurrieron algunas décadas que muestran un cambio notorio de la Sociedad, de las tecnologías, de las Familias de aquel entonces en relación a las Familias actuales, de la relación de los humanos con sus circunstancias, de la construcción de la Subjetividad.

Así, se instalaron en la Sociedad, nuevos temas y valores del Ser Humano:

- La reproducción a través del acto sexual ya puede obviarse. No se precisa copular, se puede optar por la inseminación artificial, por la reproducción in vitro.
- La violencia familiar, la inseguridad pública, los cambios en los modos y medios de comunicación, la manipulación de masas, etc.

<sup>1</sup> Trabajo actualizado al presentado en la Mesa Redonda “Vida cotidiana: nuevas formas de Pareja y Familia” del V Congreso de AUDEPP (Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica, de mayo de 2009)

<sup>2</sup> Alejandro Scherzer es doctor en Psicología. Uruguay. alescher@adinet.com.uy

### III) “Las Familias de antes (“Maracaná”)

La Familia montevideana del 50 (1950) era una Familia tradicional, consanguínea, con el parentesco y la parentalidad clásicas: centradas en los padres biológicos y sus respectivas familias de origen, que provenían mayoritariamente de España, Italia, y del resto de Europa huidos de la Guerra.

Todos juntos, en el barrio, con vecinos, con amigos, cerca.

Un Estado benefactor.

Era “la completud”, no faltaba nada, “el aguante”.

La entrada a las familias de nuevos integrantes, formando una pareja con alguien proveniente de familias de otros barrios, no era fácil.

Había una cultura de la sexualidad machista, de la mujer frígida, en la casa.

Los hombres pasaban buen tiempo en el “boliche”.

El alcohol era un elemento indicador de “machismo”, un anestésico del alma, una diversión, por las alteraciones que producía en la conciencia.

Las mujeres no se podían acercar a estos lugares.

No era fácil cambiar el modo de ser de los integrantes de una familia, sobre todo, de aquellos que detentaban el poder, el poder del dinero, el poder de las decisiones, el poder de la fuerza física.

Se concurría más a misa, se utilizaba la confesión - absolución por parte del cura párroco.

Había prejuicios raciales contra los “negros” y los judíos”.

Algún enfermo con parálisis cerebral, o síndrome de Down, o un psicótico para cuidar.

No existía “parentesco” social, porque el divorcio, o la separación, si bien ya eran legales – Uruguay fue un adelantado en esta materia - no eran instituidos que circularan con facilidad en esa época. Todo lo contrario, estaban instalados en forma prejuiciosa.

El lugar de la procreación, de la vida, era la Familia.

No olvidemos que el exterminio de integrantes de familias judías en la Segunda Guerra Mundial, eran principalmente de familias por procreación biológica. Se rastreaba su descendencia en el árbol genealógico.

### IV) Las Nuevas Familias

Ha habido cambios de la Familia nuclear, legal, del Registro Civil, de la Iglesia, de la Sinagoga, etc., en el mundo de hoy.

Las siguientes variables se conjugaron entre sí para dar combinatorias diferentes:

- El óvulo y el espermatozoide en el tubo de ensayo, la procreación artificial, los bancos de embriones, los vientres de alquiler.
- Las políticas de Estado en planificación familiar.
- La adopción.
- Las parejas homosexuales, el travestismo.
- Las familias monoparentales, las familias gay.
- El sorteo de los nombres.
- Las donaciones de órganos.
- La aparición con vida de algunos de los niños desaparecidos por las dictaduras en el Cono Sur. Las distintas historias personales, la aceptación o no del reconocimiento de sus orígenes biológicos.
- Las Organizaciones de Derechos Humanos, las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo.
- La historia identificatoria, la historia genética, la genealogía.

- El empleo, el desempleo, la subocupación, un mercado nacional pequeño, que ofrece menos posibilidades económicas que otros países, y predispone a la emigración.
- La marginalidad, la vida en las calles.
- La vida en las instituciones de reclusión.
- La afectación por las drogas (consumo, tráfico, etc.).
- La mayor libertad de la mujer, su inserción creciente en el mercado laboral.

Estas variables han generado puntos de inflexión en la Sociedad, en las costumbres, ritos, mitos, constituciones y organizaciones de la Familia.

Nuevas permisividades, menos ataduras a pautas tradicionales, estimulan a que sus integrantes busquen otros espacios, otros vínculos.

**Construyen nuevas familias**, que varían en la forma de constituirse, de configurarse, y de organizarse.

**El Grupo Familiar no tiene por qué coincidir, necesariamente, con la Familia nuclear.**

¿Familias de qué extracción social, cultural, económica?

¿De qué barrios?

¿En Educación pública o privada?

¿Cómo nominarlas?

El tema de cómo nominar a las familias de hoy, que son distintas, en conformación y funcionamiento a la familia tradicional nuclear no está definido:

Ensambladas, mixtas, reconstituidas, modernas, combinadas, segundas, terceras, etc.

**Las familias “ensambladas”, son nuevos insumos en nuestra Sociedad y nuevas vivencias para muchos habitantes de esta época.**

Se manejan en un espacio móvil, itinerante.

La cultura de las mochilas (donde llevan la ropa, objetos y material educativo, de una casa a la otra) en los chicos de clase media y alta, es elocuente.

¿Podríamos pensar en una familia actual y en otra familia originaria? Depende para cuál integrante, de cuál grupo familiar.

¿Cuál es el origen de cada uno según los apellidos, en las convivencias familiares?

¿Cómo llamar a cada uno de los lugares, de las funciones, y de los roles?

¿Madrastra, padrastro?

Prefiero esta denominación, aunque la versión más conocida, proveniente de los cuentos infantiles, gire en torno a la muerte del progenitor y a la usurpación del lugar del muerto.

A los niños, adolescentes y a los adultos, se les plantea un conflicto de lealtades, de celos, de envidias, y rivalidades, por lo que cada uno hace, y por lo que ve de lo que el otro hace.

Para la mayoría de los niños y adolescentes que llegan a la Consulta, la familia es el grupo familiar de origen biológico.

La familia de convivencia (la familia de hoy) es la que tienen que ir integrando, como puedan. Con ayuda o sin ayuda psicológica.

## V) Familia y Funcionamiento Familiar

Por suerte, desde hace décadas insistimos en que debemos diferenciar a la Familia como institución organizadora de la Sociedad de su funcionamiento pensando y operando con la Familia como Grupo Humano.

Tema complejo que, como sabemos, nos remite a cuestiones teóricas, técnicas, ideológicas, epistemológicas, donde dirimen las diferencias las corrientes de pensamiento de este campo de prácticas.

Hay Grupos Familiares fundados por la pareja entre dos seres humanos (matrimonial), pero hay familias que no son fundadas por una pareja e incluso sin pareja. Como también hay parejas que no fundan ninguna familia.

Familias donde los integrantes del Grupo Familiar no tienen una relación de descendencia directa con la pareja conyugal, si es que ésta fuere la organización que diera inicio a esa familia, y sí con otras formas, más actuales, de “parentesco”.

Ante la nueva convivencia, la Familia es un puzzle a ir armando con los consultantes.

Puede complejizarse más la situación cuando se agregan, a las familias de cada uno de los integrantes de la pareja, los abuelos o abuelas, que por cuestiones económicas del mundo de hoy, no tienen otro espacio físico donde vivir.

**Estas nuevas Familias de constitución multifamiliar, tienen nuevos matrimonios, nuevos patrimonios, nuevos parentescos.**

Y tienen un correlato inevitable: **un funcionamiento grupal complejizado.**

## VI) “**LOS MÍOS, LOS TUYOS, LOS NUESTROS, LOS VUESTROS,** (que no son sólo míos, ni sólo tuyos, ni sólo nuestros) **VERSUS: LOS GRUPOS FAMILIARES”**

Todavía se sigue insistiendo con lo genético desde la propiedad de los hijos consanguíneos. Los míos, los tuyos y los nuestros, dicho así, está pensado desde lo biológico y desde el discurso de los progenitores hacia los hijos. Al parecer, de los propietarios de los hijos. De “**los hijos propios**”.

Alude a los hijos como propiedad desde un discurso biologicista - individualista (a lo sumo de pareja), del mundo adulto, de los que mandan, ordenan y no les preguntan, a esos “enanos malditos que joden con la pelota”, como dice Serrat.

**Los míos son solamente míos, los tuyos son solamente tuyos, los nuestros son solamente nuestros**, podría ser una fórmula extrema de este modo, en donde los míos y los tuyos están en la frase en correlación con los nuestros, con los comunes de los adultos progenitores.

Para la generalidad de las personas, el título expresa en una jerga común (y en alguna película cinematográfica) algo que es sustantivamente diferente a **lo grupal familiar**.

¿Los míos desde los niños, los tuyos desde los niños, los nuestros desde los niños, los otros desde los niños, no serán diferentes?

Sí, son **los diferentes grupos familiares** por los cuales transita durante los días de la semana, del mes, y del año.

Los míos de los niños pueden ser con la mamá y el padrastro, con quienes convive y tiene hermanos, que son, a su vez, los nuestros para él.

Los míos con su papá y su madrastra, con quienes también convive algunos días, y también tiene hermanos y/o hermanastros, que también son los nuestros, para él.

Entonces, cuando decimos los nuestros, esta cuestión colectiva – posesiva, de propiedad, ¿a qué se está aludiendo?:

¿A las relaciones de consanguinidad?

¿A las relaciones de parentesco?

¿A la pertenencia grupal familiar?

Pensamos al **nosotros**, desde el lugar **del grupo familiar**, en sentido genérico, o desde **los grupos familiares** (en sentido estricto), lo descentramos de la “paternidad” exclusivamente biológica, para centrarlo **en el lugar colectivo de la Grupalidad familiar**.

**De los Grupos familiares de pertenencia de cada uno de los integrantes de esa situación grupal familiar que estamos considerando.**

Un niño de 9 años, llorando, dice en una sesión familiar a su madre:

*“yo no quiero tener otra madre, no quiero ir a la casa de mi padre, con la otra mujer, no me quiero ir con papá, no me quiero ir a esa casa ... y cuando estoy con fiebre me tienen que cuidar... y no me gusta cómo me tratan ... no me cuidan... tengo que ver qué hago, a dónde voy, dónde me quedo”.*

Una adolescente (16 años):

*“Yo reconozco internamente cómo ha incidido ella en mi formación, cómo ha podido sustituir a mi madre en muchas cosas ... como una madrastra ... cambió mi relación. La verdad es que hizo un sacrificio, y eso que no tiene hijos.  
¿De quién somos hijos? ¿De quién son hijos?”*

## VII) Algunas Regularidades

En el trabajo clínico con estas “Nuevas Formas de Parejas y Familias”, hemos constatado algunas **regularidades**.

### 1ª Constatación. **Del impacto.**

En el momento de la constitución de las nuevas familias, hay un desconocimiento por parte de los protagonistas de la trascendencia del impacto de la decisión de convivir de este modo, con estas nuevas conformaciones familiares.

**Desconocimiento de que el sentimiento amoroso fundante de la pareja para estar más tiempo juntos, lleva a la familia, y a cada uno de sus integrantes, a distintas dispersiones, también amorosas y de afecto.**

Para obtener un funcionamiento mínimamente satisfactorio en la supervivencia y la convivencia familiar, es necesario un “pensamiento estratégico – interaccional – vinculante” (Scherzer A. 2004, pág. 58 “Grupos y Sociedad”).

O sea, estrategias de interacción común para llevar a cabo los objetivos - tareas, prescriptas por la Sociedad, y que cada grupo familiar producirá a su modo singular y particular.

En este análisis grupal, nos importa el **yo** (el sujeto deseante producido), **el nos, los otros, el tú, el vosotros en el yo, y las variaciones de estas variables: yo, nos, otros, nosotros, vosotros, ellos, entre sí, desde las perspectivas, las meta – perspectivas, y las meta – meta – perspectivas** (Scherzer A. 2004, p.55).

Una adolescente relata en una sesión individual:

- *“Anoche, la mujer de mi padre, se ve que muy caliente, vino a mi cuarto y me puteó toda:  
- mirá Cecilia, me quedé pensando, y si necesitás que te diga, para que sepas bien lo que siento: ¡estamos juntos por obligación ... yo quiero unir a la familia y es al pedo ... quiero*

*que hasta que me vaya esté todo bien, pero sabelo, me mando a mudar de esta casa, ... y vos sabés que cuando bajo la cortina es una pared de acrílico, no de vidrio!”.*

Carmen (45 años) expresaba en una sesión, con los dientes apretados:

- *“pensar que yo antes decía que no me iba a perder lo que organicé en esta familia. ¡Qué ilusa, ... en realidad, qué pelotuda!... Estaba por estallar, sabía que la cabeza es como una granada: se le saca un tapón y explota”.*

## 2ª Constatación. **Aclaratorias.**

Constatamos que la falta de nombres, esta innominada situación:

*“Es como un padre para mí”;*

*“Es como un hijo para mí”;* **tiene dificultades de ser simbolizada en la vida familiar.**

En una sesión grupal, con adolescentes hermanos que viven en casas diferentes, se da el siguiente diálogo:

- *“mi padre es un gerente de familia, no es ni jefe de familia, ni padre de familia”.*

- *“Para mí, papá es papá”.*

- *“Para mí, papá es ajeno, mi padrastro es mi papá”.*

¿Entonces, cómo son realmente las cosas: en el origen de la vida un padre, y en el desarrollo de la vida un padrastro?.

La superposición imaginaria y real en las convivencias de diferentes casas, con distintas costumbres, con otras historias personales y familiares, lleva a alteraciones en el funcionamiento operativo, y a **situaciones de incertidumbre, inseguridad, angustia, falta de apoyos, de soportes.**

Entonces, ¿qué tanto hay que aclarar?... Y, como veíamos:

- Las nuevas conformaciones, integraciones de las familias de hoy, las múltiples nuevas referencias familiares, las múltiples nuevas pertenencias grupales familiares, las múltiples nuevas convivencias: la casa, el espacio, el tiempo, el dinero, etc.

- Las responsabilidades en los nuevos roles y funciones para las tareas familiares.

- ¿Quién educa? ¿Quién decide? ¿Quién elige la escuela?

- ¿Y la atención de la Salud? ¿Quién la paga? ¿Quién soporta? ¿Quién cuida?

- ¿Qué acontece con el patrimonio: con los bienes materiales, con el dinero para la supervivencia de cada Grupo familiar?

- ¿Hay fondo común con el dinero para los hijos del otro cónyuge?

- ¿Quién decide los lugares, quién prohíbe una salida, el compartir (o no) un espacio de la casa?

- ¿Cómo se involucra cada uno en la relación con los otros?

- ¿Hay problemas con las transiciones de un grupo a otro, con ubicar cuál es la familia para cada uno, con la función de parentesco?

**Esto se ve tanto en niños, adolescentes, como en los adultos.**

Estas dificultades producen sufrimientos, depresiones, angustias, trastornos del aprendizaje, trastornos de conducta, trastornos atencionales, un contacto humano superficial, y favorece el consumo de sustancias adictivas.

Sobre todo, drogas que buscan aturdir al sujeto, para calmar la angustia de no entender, para tratar de no estar en ambiente, de disociar, de evadir.

**Se hace fundamental una instancia común, conjunta, compartida, de aclaración, y si se puede, de acuerdos entre las distintas perspectivas de cada uno de los integrantes familiares sobre los Grupos familiares de cada uno de los integrantes de ese nuevo Grupo familiar.**

Hay temas familiares que sólo pueden hablar y ser hablados **en presencia** del otro y, más particularmente, en una sesión familiar.

Otras veces, primero individualmente, y luego incorporando a otros, a “los que puedan y quieran”, como decía Pichon-Rivière.

**En un tratamiento individual es imposible visualizar y abordar las diferentes perspectivas.**

**Las contradicciones, las coherencias de acciones, los lugares, la circulación del poder, los esquemas viejos, los cambios de constitución de los Grupos familiares, etc., que sean hablados entre ellos, uno(s) frente al (los) otro(s), juntos.**

En estas nuevas familias, exploramos las posibilidades de que los integrantes puedan pensar su funcionamiento en unidades no sólo individuales, sino en unidades colectivas, grupales, familiares.

La presencia física de las personas es necesaria para la consideración de las variables grupales-familiares, a diferencia de los sueños, que obedecen a lógicas de personajes (mundo interno) y no de personas.

El mundo interno y el mundo externo, los productores y los producidos, de los otros, de nosotros, y de uno mismo, dependen, sustantivamente, del buen manejo de estas variables **grupales y familiares.**

La no aclaración de estos temas en el funcionamiento grupal familiar - y de ahí viene el concepto de **aclaratoria vincular familiar** que hemos acuñado (Scherzer A. 2006, Inédito) -, produce efectos en el funcionamiento de la persona, en su estar en el mundo. Afecta a la circulación de energía: la permite, la impide, la frena, la distorsiona, la regula, la permea.

Cuando no hay soporte familiar real, se buscan otros soportes, otros referentes.

3ª Constatación. **Economías.**

En las familias en las cuales hay un **alto monto de confusión grupal familiar** (ver luego) constatamos: un **menor ejercicio de la sexualidad entre los cónyuges, un mayor énfasis en las variables económicas y financieras en el funcionamiento familiar.**

Cuando estas parejas y estas familias asisten a una terapia, hablan mucho más del dinero, de la constitución familiar, de las variables grupales familiares, que de la sexualidad entre ellos.

La pareja, con poco erotismo, dado por el cansancio, por el multiempleo, por el cumplimiento de la mujer de múltiples roles en el seno de la familia, tiene que enfrentar, paradójicamente, a un aumento del erotismo proveniente del exterior de la familia: la Internet, la televisión, etc. **Es que la sexualidad de la pareja comienza a quedar relegada debido al desgaste energético, para la constitución y construcción de la vida grupal familiar, de la vida cotidiana en los nuevos hogares.**

Las siguientes variables complejizan la comprensión de la situación familiar que vemos en la consulta, tanto individual, de pareja, como familiar:

- A. los períodos (etapas) de la vida familiar,
- B. los momentos de la vida familiar,
- C. las perspectivas de cada uno de los integrantes de los Grupos familiares acerca de los grupos familiares que están en juego en la construcción de la subjetividad de cada uno, a raíz de la convivencia, del compartir - del vivir con (convivir) -, su **vida cotidiana**.
- D. El monto de la intensidad de la vivencia de “devaluación” de la familia actual en relación al lugar jerarquizado de la familia progenitora del pasado.

Algunos sienten y/o les hacen sentir “**familiares de segunda categoría**” en relación a los progenitores, pese a su notoria incidencia en la vida grupal familiar actual.

#### 4ª Constatación. “**Alineación**” de los sentimientos de pertenencia con la pertenencia real.

Es el intento de aclarar las perspectivas, meta-perspectivas, y meta – meta – perspectivas, los sentimientos de pertenencias grupales familiares, en su **encuentro con la pertenencia real**.

Poder nombrar qué son entre ellos (Bauleo presente en estos temas).

Esto favorece las relaciones familiares, aliviando, el sufrimiento y el padecimiento de **todos** los integrantes del grupo familiar en juego.

**Cuanto más coincidan el sentimiento de pertenencia con la pertenencia real, mejor será su disposición para la convivencia y la calidad de la misma.**

¡Cómo va a ser fácil hallar un código común entre los integrantes familiares, si ni siquiera existen palabras que nominen a los distintos lugares en estas familias actuales!

Tampoco hay legislación, aún, para estas convivencias familiares, que disponga, claramente, los distintos tipos de alianzas, el lugar, los roles y funciones parentales, las pertenencias materiales, las propiedades, el dinero, el parentesco, etc.

#### VIII) ¿Madre hay una sola?

##### **Parece que hay varias paternidades y maternidades.**

Una vez un profesor de ginecología de Barcelona decía en un reportaje radial, que imaginaba que estaba con un niño que él había asistido como médico obstetra, y le decía a él:

- “te presento aquí a tu **madre genética**, aquí a tu **madre de vientre**, aquí a tu **madre de crianza** de los primeros meses (que es una pseudo nodriza), y a tu **madre educativa**, que te ha adoptado”.

Por lo menos cuatro madres, considerando a la familia nuclear.

Hay **niños institucionalizados** (albergues) que pueden llegar a tener más figuras maternas y/o paternos.



Entonces, ¿madre hay una sola? Esa es la pregunta.

IX)

### **En el espacio familiar:**

- ¿Cómo se distribuye el espacio en la intimidad, ¿democráticamente o no?, ¿cómo se circula dentro de la casa?
  - ¿Cómo está vestido uno frente al otro?
  - ¿Cómo piensan los hijos a los otros niños de la familia?
  - ¿Son hermanos, son medios hermanos, qué son?
  - ¿Pueden comprender y sostener una historia con un grupo familiar, otra con otro grupo familiar y otra historia con otros grupos familiares?
- ¿Y qué pasa con la frase de Martín Fierro?: “que los hermanos sean unidos, esa es la ley primera”. ¿Cómo la pensamos en estas familias de hoy?

X) Miedos básicos

En estas nuevas familias se generan activaciones de los miedos básicos. Los miedos familiares se entrelazan con los miedos sociales.

Angustias confusionales por quedarse como “en el aire”, con pocas apoyaturas frente a los cambios, y a modificaciones de la identidad.

Miedo a que les pase algo a los hijos.

Angustias persecutorias por el advenimiento de lo desconocido frente a los cambios en las formas de organización y funcionamiento de las Familias.

Miedos a la pérdida de los afectos brindados en familia, a la desprotección, a la indefensión económica, a la segregación social por no tener una pertenencia familiar tradicional, o por la “mancha” de la separación.

Miedos al sufrimiento por las pérdidas de las organizaciones conocidas. Temores a “malgastar” el tiempo y el esfuerzo que lleva construir una nueva organización familiar.

XI)

Un modo satisfactorio de llevar adelante un **proyecto familiar común** es:

### **Entre todos nosotros.**

No es sólo entre **todos**, ni entre **nosotros**, sino **entre todos nosotros**. Y **sucesivamente**, con pequeños cambios y pequeños logros.

No es sencillo, no todos pueden con tantas variables: históricas, genéticas, familiares, entrecruzadas simultáneamente.

Metodológicamente, en la consulta, **trabajamos con la transferencia directa, lateral, e institucional, con la contratransferencia y desde la implicación.**

XII) Desviaciones

A) **La familia tradicional y las familias actuales**, en su constitución y funcionamiento, **tienen ventajas y desventajas.**

Oscilan en un eje de tensión que podemos esquematizar de este modo:

**En las familias tradicionales:** hay mayor estabilidad aparente, menos angustia, menos riesgos de movilización psíquica, menos miedos. Padecen, luego de un tiempo de funcionamiento, de una desviación en su funcionamiento que llamamos “**Cuadro de intoxicación familiar**” (Scherzer A. 2004, inédito), emparentado con el de las “familias aglutinadas” de Bleger, en donde hacemos hincapié en el **carácter tóxico** que puede tener la convivencia en este tipo de familias.

Dicen en las sesiones:

*“...estamos intoxicados (pasados) de familia, mis padres viven solamente para la familia y para nosotros. Nunca piensan en ellos, no salen, no se divierten, nosotros somos su diversión”.*

Son frecuentes los intentos de autoeliminación, la diabetes, el alcoholismo. Estas familias tradicionales, de constitución clásica, fueron estudiadas, históricamente, por una teoría hegemónica en este campo: el Psicoanálisis, con el Complejo de Edipo y la sexualidad infantil como elementos centrales de su investigación. Teoría y técnica que, solas, sin articularlas con otras teorías y técnicas, **ya no son suficientes** para intervenir adecuadamente sobre la cantidad de variables presentes. Es necesario incluir variables: **grupales, institucionales**, en diálogo con otras disciplinas.

B) Una desviación poco deseada en las **familias actuales** nos llevó a la descripción de otro cuadro clínico:

El “**Cuadro de Confusión Grupal Familiar**”.

Un modo posible de pensarlo es a través de un indicador:

El Monto de Confusión Grupal Familiar:

Lo exploramos con estas variables:

Lo evaluamos cualitativamente según trabajamos con ellos:

- a) ¿Quién es el nosotros?
- b) ¿Cuántos nosotros hay?
- c) ¿Cómo se llaman? ¿Cómo se autodenominan?
- d) ¿Qué creen que son?
- e) ¿Qué cree cada uno que es el parentesco con el otro?
- f) ¿Qué domicilio “oficial” tienen?
- g) ¿Cuál es el hogar preferido?
- h) ¿Hay habilitación de un padre en relación a la función que cumple el otro “padre”?
- i) ¿El “título” de padre quién lo otorga? ¿Se auto otorga?

XIII) Ventajas

Estas **familias actuales**, a pesar de los miedos que generan y de las diferencias que producen, nos muestran que tienen varios puntos a favor:

- una oferta identificatoria mayor, un posible enriquecimiento identificatorio,
- sus integrantes poseen múltiples pertenencias grupales,
- hay aumento de la oferta para otras apoyaturas,
- más apertura de “cabeza” para la integración social con más gente,
- más “parentela”,
- nuevas figuras en la vida de cada uno,
- mejoras económicas y patrimoniales, en algunos casos.

Decía una adolescente (17 años):

*“yo reconozco internamente cómo ha incidido ella en mi formación, cómo ha podido sustituir a mi madre en muchas cosas ... como una madrastra. Cambió mi relación con la gente. La verdad es que hizo un sacrificio, y eso que no tiene hijos”.*

A pesar de sus avatares, la Familia como Institución, en esta Sociedad, sigue en pie. Y parece cada vez más necesaria.

La identidad, el soporte, los afectos, la educación, el financiamiento económico para las diferentes actividades de la vida, los cuidados para la supervivencia, se generan primordialmente - aunque no exclusivamente - en este marco.

Uno escucha en reportajes de radio y T. V. cómo los jugadores de fútbol, otros deportistas, los artistas, etc., dedican sus triunfos y logros a sus familias, y se amparan en las derrotas más en sus familiares que en los dirigentes deportivos de sus respectivas instituciones.

#### XIV) Cuestionamientos a la teoría psicoanalítica clásica

Cincuenta años después, hacemos algunas precisiones que confirman la actualidad del pensamiento clínico de Pichon-Rivière.

La familia que consideró EPR, fue la de su época, en el Río de la Plata: la familia nuclear constituida por madre, padre, hijo. Es que no existía el divorcio legal en la Argentina.

En Uruguay estaba legalizado, pero no se llevaba a la práctica. Era mal visto en las diferentes clases sociales, particularmente en la clase media y alta, donde se prefería vivir con hipocresía antes de que su decisión les produjera algún tipo de segregación social.

No existían las conformaciones familiares del mundo de hoy.

La definición estuvo pensada por él para operar en el campo de la Salud Mental, el de la Psiquiatría de entonces.

EPR planteó al funcionamiento de la Familia como Grupo Operativo, en base a tres roles diferenciados: madre, padre, hijo. Por ello, y por su formación psicoanalítica, esos roles diferenciados pudieron –y pueden- pensarse, erróneamente, como referidos al Complejo de Edipo.

**Pero estos roles son para cumplir objetivos – tareas del grupo familiar.** Acá está la diferencia con otros autores.

Deleuze y Guattari, en el “Antiedipo”, criticaron duramente a las “tierras familiares del Edipo” del Psicoanálisis, y al modo de pensar psicoanalíticamente la producción deseante.

Es una pena que no hayan incluido, allí, las ideas de EPR, que fueron anteriores a estos planteos. Son una respuesta concreta a sus cuestionamientos.

Las ideas de EPR descentraron el modo de producción deseante del Complejo de Edipo a las tierras del Grupo Humano, de la Grupalidad familiar. Y con ello, al Grupo Familiar.

La familia grupal tiene objetivos - tareas prescriptas por la Sociedad, con roles y funciones en relación a cada tarea a realizar.

Es desde aquí donde la intervención clínica se torna cada vez más efectiva.

Diríamos, más precisamente, que **el “denominado paciente” es emergente de la dinámica de sus grupos familiares, y los roles diferenciados y funcionales son para cumplir con los objetivos – tareas prescriptas por el sistema social y fundantes del Grupo Familiar.**

El Complejo de Edipo no es, de por sí, una familia, ni un grupo. Tiñe el funcionamiento psíquico, pero no lo constituye en forma exclusiva.

Históricamente, se refiere al deseo inconsciente en **situaciones familiares por consanguinidad.**

El complejo de Edipo freudiano omite en la consideración de la construcción de la subjetividad la relación del sujeto con sus circunstancias.

**No incluye el análisis de temas como el poder, el dinero, la solidaridad, la familia, el grupo, las instituciones, etc.**

¿Por qué la Familia es una dimensión omitida o poco considerada por los autores psicoanalíticos?

Tal vez porque Freud no jerarquizó para su teorización sobre el Complejo de Edipo la dimensión grupal familiar: Edipo Rey (el de Sófocles) era **adoptado!!!!!!**

El análisis de la vida intra psíquica centrada en el complejo de Edipo, lleva a pensar que los pacientes viven una realidad descontextuada y parcial.

Tampoco Freud destacó que Edipo fue **rey**. No tuvo en cuenta, así, las posibilidades de incluir las variables políticas. **Ni que perteneció como integrante a dos familias reales: la de Corinto y la de Tebas.**

**La Realidad es económica, política (desempleo, la devaluaciones de la moneda, la “impunidad” de Estado, etc.) social, cultural, de género, y no sólo deseante.**

De ahí que sea tan importante el analizador dinero como unidad de análisis y elaboración de los procesos vinculares:

¿Son patronos u obreros?

¿Hombre o mujer?

¿Quién tiene el poder de las decisiones en la familia?

¿Quién paga la terapia?

Hace años escuché en un Congreso rioplatense que un psicoanalista planteó que como trabajaba con el complejo de Edipo de sus pacientes, en análisis individual, y como el complejo de Edipo está en la familia, y la familia es una institución, él era analista institucional.

- ¿Cuáles son las relaciones entre el Psicoanálisis y la Psicología Social?

- ¿De qué Familia hablamos?
- ¿Con qué parámetros de Salud?
- ¿Con qué herramientas operar?

¿La técnica psicoanalítica ortodoxa de la regresión transferencial, fomentando la creación de una neurosis transferencial, para analizar los contenidos edípicos inconscientes está, aún, vigente?

Pensamos que ya **no** está vigente para **todos** los casos clínicos, como era otrora, en las décadas de 1950 al 1980. Seguimos a Deleuze y Guattari en sus planteos críticos acerca del modo de producción deseante a través de la edipización del sujeto.

El trabajo con Grupos y, sobre todo, con grupos con integrantes psicóticos, nos mostró un cambio inevitable en las teorizaciones del trabajo clínico desde una perspectiva psicoanalítica.

No se pueden soslayar más los aportes psicosociales.

Nos llevó a presenciar situaciones inesperadas, como ser, la **evitación** deliberada por parte de los adolescentes de un grupo terapéutico, de hablar de cuestiones vinculadas con su vida familiar, y menos aún, con las edípicas.

Lo que más les importaba era entender las variables institucionales, o sea dónde estaban, qué hacían en la institución, cómo era su organización, cómo ubicarse en la realidad institucional, que trascendía a la realidad familiar.

Pensamos que es posible una integración conceptual de aspectos de la teoría Psicoanalítica freudiana, de la Psicología Social de Pichon-Rivière y sus discípulos, de los aportes del Psicoanálisis Grupal de René Kaes y colaboradores, de la Percepción Interpersonal de Ronald Laing, de los temas de Género que plantean las autoras como Juliet Mitchell, Jessica Benjamin, Ana M. Fernández, Eva Giberti, Irene Meler, S. Bleichmar, E. Dio, etc.

Hay bastante trabajo por delante. En eso estamos ahora.

Para el final.

*“La familia es mayor apuntalamiento que una madre”,* dijo un paciente.

Una madre puede psicotizarse, enfermar, morir, pero es más difícil que se desintegre todo un grupo familiar de pertenencia. Contiene más personas, más variables en juego, y más “nudos” que atan y sostienen a los integrantes entre sí.

enero de 2011

- A. Bauleo A. (1970). *Ideología. Grupo y Familia*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Kargieman).
- B. Baremlitt G. (2004). *Psicoanálisis y Esquizoanálisis*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Ediciones Madres de Plaza de Mayo).
- C. Berriel F. (Comp.).(2004). *Grupos y Sociedad*. Montevideo. Uruguay: (Nordan-Comunidad).
- D. Bleger J. (1967). *Simbiosis y Ambigüedad*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Paidós).
- E. Davison D. (2004). *Familias ensambladas*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (dinámica).
- F. Deleuze G, Guattari F. (1973). *El Antiedipo*. Barcelona. España: (Barral Editores).
- G. Droeven J. (Comp.) (2004). *Más allá de pactos y traiciones*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Gramma).
- H. Fernández Ana M. (2007). *Las Lógicas Colectivas*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Biblos).
- I. Freud, S. (1967). *Obras Completas*. Madrid, España: (Biblioteca Nueva).
- J. García Badaracco J. (2000). *Psicoanálisis Multifamiliar*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Paidós).
- K. Giddens A. (1998). *La Transformación de la Intimidad*. Madrid. España: (Cátedra).
- L. Glocer Fiorini L. (Comp.) (2004). *El otro en la trama intersubjetiva*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Lugar editorial, APA editorial).
- M. Guattari F. (1976). *Psicoanálisis y Transversalidad*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Siglo Veintiuno argentina editores s.a)
- N. Irigaray L. (1998). *Ser dos*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Paidós).
- O. Kaës R. (Comp.) (1989). *La Institución y las Instituciones*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Paidós).
- P. Kaminsky G. (1990). *Dispositivos Institucionales*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Lugar Editorial).
- Q. Laing R. (1966). *Percepción Interpersonal*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Amorrortu).
- R. Meler I. (2000). *Psicoanálisis y Género*. Buenos Aires. Rep. Argentina: (Paidós).
- S. Mitchell J. (1976). *Psicoanálisis y Feminismo*. Barcelona. España: (Anagrama).
- T. Pichon-Rivière, E. (1971). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Buenos Aires, República Argentina: (Galerna).
- U. Scherzer A. (1988) *Emergentes de una Psicología Social Sumergida*. Montevideo. Uruguay: (Banda Oriental).
- V. Scherzer A. (1994). *La Familia*. Montevideo. Uruguay: (Banda Oriental).
- W. Scherzer A. (1997). *¿Quién Cura a Quién?*. Montevideo. Uruguay: (CEUP, Multiplicidades).